

Informe sobre movimiento obrero.

Situación y perspectivas, el movimiento en general.

Toda situación política, momento histórico concreto, se define por los ejes fundamentales a través de los que transcurren las acciones y proyecciones que la orientación debe imprimir a sus dirigidos.

Hoy por hoy, estamos definiendo en los hechos concretos, qué orientación tendrá el movimiento obrero a partir del 3er. Congreso Extraordinario a realizarse en el mes de mayo de 1967, según las previsiones.

Está en juego entonces, la dirección del movimiento obrero y las grandes líneas confrontadas son, por un lado nuestra orientación clasista, dirigida en esta etapa al gobierno del F.A., a generar las condiciones por las cuales sea posible concretar el más amplio sistema de alianzas con las más diversas capas sociales explotadas por la actual línea fondomonetarista.

Por otro lado, nos enfrentan las orientaciones en primer lugar, socialdemocratizadoras del movimiento obrero, en las que se incluyen las actividades de la burguesía nacional, blancos y colorados, con apoyo de los centros y franquía de instrucción sindical, pero en donde también encontramos compañeros socialistas, pedecistas y de la OQ. Junto a estos sectores y haciéndolo el juego conciente o inconcientemente, los radicales de consiencas o los partidarios del "poder obrero".

Entre estas fuerzas es que día a día, nos movemos y acciona el movimiento obrero en su conjunto, influyendo además en el desarrollo concreto de una difícil situación nacional en lo político, social y económico.

Para nosotros entonces, la cuestión es orientar todos los esfuerzos hacia el próximo 3er. Congreso Extraordinario a realizarse en el próximo mayo del 67. Y esta orientación significa, ganar en los meses que quedan, a la mayoría de la clase obrera, gremio por gremio, trabajador por trabajador, de tal manera que aseguremos de antemano el dominio concreto y material, numérico del congreso en cuestión.

La cuestión en resumen es entre, dirección revolucionaria y aventurerismo.

Lo que nos diferencia en sustancia, es la cuestión de la táctica que para nosotros reviste importancia y se define a partir de las definiciones estratégicas en el sentido revolucionario.

Los que pueden acomodarnos, hoy pagan precio político a determinadas concepciones de la revolución burguesa, en las que la estrategia no cuenta porque no existe en primera instancia, o porque es inadecuada a las condiciones de nuestro país, y entonces las cuestiones tácticas se definen por la opción del inmediatismo, del todo o nada, del radicalismo maniqueo que no toma en cuenta que el enemigo está en la cancha y es generalmente mucho más poderoso que cualquier gremio.

Sobre estas cuestiones volveremos más adelante; mientras tanto sintetizaremos los principales elementos que componen la actual situación, así como el desarrollo inmediato anterior y del que deriva dicha situación actual.

La dictadura y sus antecedentes, su desarrollo y salida.

Desde el XVI Congreso de nuestro Partido, la orientación fundamental fue la unidad del movimiento obrero por una parte y la unidad de los izquierdos por la otra, en el sentido de resolver las fuerzas o condiciones subjetivas para la revolución socialista en el Uruguay. En el transcurso de la etapa entre 1955 y 1968, entonces, los comunistas uruguayos jugamos todas nuestras fuerzas a la más amplia unidad de la clase obrera como pilar fundamental para el logro de los avances de la revolución en el país. Transformamos la orientación en vanguardia y determinamos la concepción de vanguardia son elementos esenciales para el avance de la consolidación de las fuerzas de la revolución. Para nosotros vanguardia, no significa de ninguna forma despegarnos alos delante del pueblo o del movimiento obrero, sino muy por el contrario meterlos en el contexto mismo del movimiento, vincularnos mas y mejor todos los días, y a través de ello transformar nuestro programa en programa de la clase obrera y a partir de allí, transformar el programa de la clase obrera en programa de acción mas o obreras, con lo que queda en los hechos y en los principios establecidos la vanguardia. Por lo tanto a nivel de la clase obrera, no se trata de buscar acciones que aíslen al movimiento, sino por el contrario, se trata de acciones procurando el aislamiento y la cancelación de las capas sociales, hoy violentamente afectadas por la política económica de la oligarquía y el FMI, procurando además la más estrecha alianza con los sectores campesinos, los asalariados del interior, los pequeños propietarios urbanos y rurales. En la medida que estos sectores hacen, o unen los principios y los puntos programáticos de la clase obrera, habremos logrado la vanguardia concreta y real del proceso revolucionario.

Marx decía que en la revolución, el sólo de la clase obrera se debe acompañar del coro del campesinado o, sin el que amenaza a transformarse en canto fúnebre.

En el sentido mencionado, se exigió el XVI Congreso de 1955, y las acciones

nes que median entre ese año y el golpe de estado, son diversas instancias del proceso de acumulación de fuerzas previamente definidas como los sectores fundamentales de la revolución nacional al socialismo.

Para 1973, el movimiento obrero contaba con la central unitaria de mayor importancia en el cuadro de América Latina, la Convención Nacional de Trabajadores (C.N.T.).

La CNT protagoniza los sectores de mayor importancia, tanto en la conquista de reivindicaciones particulares como globales de la clase obrera, pero cumple papel fundamental en el logro de otras unidades sociales, caso de FUCV AM, del Frente de Inquilinos, el Movimiento Agrario de pequeños productores y otros. Se transforma así la CNT en el centro motor de la unidad más amplia de vastos sectores de la pequeña burguesía, de la producción y otros, con lo que se avanza en forma contundente a la unidad política de la izquierda, unidad que no quedó en simple alianza electoral sino que se transformo en indestructible unidad programática de toda la izquierda, el Frente Amplio.

Esta unidad, posibilita entre otros objetivos, poner la cuestión fundamental de la sociedad uruguaya en el centro de la ~~xxxxxxx~~ discusión que, nosotros definimos como el eje despolitización o pueblo.

En esto estriba la cuestión fundamental de la vida política de nuestro país, ya que a partir de la definición de tal contradicción queda roto el tradicional y engañoso bipartidismo con el que se juega a la moscueta con los intereses del pueblo trabajador.

Esta por otra parte la raíz fundamental, que orientó todos los esfuerzos de la oligarquía y de los organismos de dominio vanqui, a meter las fuerzas armadas en el centro de la vida nacional, para posteriormente efectuar el golpe de estado e instalar la dictadura fascista.

El golpe de estado entonces, viene a resolver un corte del proceso de acumulación de fuerzas para la revolución, en beneficio del mantenimiento del dominio oligárquico-imperialista.

La dictadura se destinó a hacer desaparecer de la vida de la nación, la unidad de la clase obrera y esencialmente los logros de la unidad política de la clase obrera con las capas medias, el Frente Amplio.

Por ello la permanente preocupación de los fascistas por hacer desaparecer a los comunistas de la escena, ya que ellos comprendieron por su propia experiencia, aquello de Jaime Pérez, de que los comunistas somos para la clase obrera, lo que el carbón para el hierro de la forja del acero.

En lo económico, la dictadura fascista se limitó a llevar adelante la misma política instalada desde 1959 con el gobierno blanco, en que se ata al Uruguay al carro del FMI, y particularmente a las políticas instaladas en la época del "pachecato", regresivas en lo esencial, y pro banqueras y extranjerizantes en lo fundamental. En nada se diferenciaron los "planes y proyectos" de la dictadura de la línea fundamental trazada por los elencos Peirano o Frick Davies, ministros del pachecato. La diferencia estuvo en qué entre 1973 y 1985, esta línea económica fue llevada adelante sin ninguna oposición por parte del pueblo, por lo que en los doce años, la línea avanzó mucho más rápido.

Lo sustancial entonces de la dictadura fascista desde el punto de vista de las clases, fue intentar revertir el proceso logrado por el pueblo en cuanto a la forja de sus herramientas para la revolución, cuestión que hoy queda confirmado que quedó muy lejos de lograrse, sin que ello nos haga desquidar cuestiones que quedaron pendientes y que provienen directamente de la acción dictatorial.

Para una mejor y más afinada visión de la actual situación, en relación con las citadas cuestiones pendientes, es necesario analizar algunas acciones y problemas que vienen desde la situación previa a la salida del fascismo.

Por una parte, nuestra situación a la salida de la dictadura se inscribe en un cuadro general de América Latina, en el que el imperialismo yanqui ha jugado sus cartas a futuro, y las continúa jugando, en un contexto de mayor luz a ante la radicalización real del continente.

A partir de 1980, los yanquis se juegan a la carta del "social cristianismo" como salida o remedio de los fracasos dictatoriales.

Los ejemplos más extremos y más descarados de esta propuesta, sus adherentes lograron concretar en la práctica, son los casos de Ecuador y Panamá, donde en el primero luego de eliminar al presidente progre Roldos, mediante acoplado aereo, instalaron a Hurtado con lo que lograron revertir la situación a condiciones prácticamente similares a las que se dieron al ciclo premilitarista de ese país. En Panamá otro tanto sucedió con el asesinato del Gral. progresta Omar Torrijos y su sustitución por el social cristiano Suazo Corroa.

Diversos intentos similares se producen en el resto de los países de América Latina, con resultados varios. Nuestro país no escapa a los proyectos yanquis.

En 1981, y destinado a la destrucción de la unidad de la izquierda, y en particular en nuestro caso a la destrucción del F.A., se propone según informaciones que aparecieron en el exterior, el "partido del millón", que no era otra cosa que el F.A. sin los comunistas, sin Serogni y con Pablo Terra en su lugar.



Por otro lado la "salida" se complementaba con una dirección de la clase obrera en manos de dirigentes agrupados en torno a la Acción Sindical del Uruguay (ASU), viejo intento cristiano reaccionario en torno al movimiento obrero.

Entre otras medidas que creaban las condiciones para tal salida, la dictadura en 1981, entre setiembre y noviembre, detiene a los comunistas que dirigían la CNT clandestina en el interior, compañeros Freire Pizzano, Quinteros, Bonelli y otros, dejando libres a los compañeros aliados que con ellos participaban en dicha dirección, los que posteriormente formarían el PIT, y que actualmente se encuentran en el PIT, Red (FOEB), Gremiario (FUS) y otros.

Este atentado, esta maniobra contra la orientación en el movimiento obrero, de carácter clasista, fue rechazada por la propia acción práctica de la clase obrera una vez que ganó la calle, a partir de 1983 en el 1º de mayo.

La contundencia de las movilizaciones de 1983 y esencialmente de 1984, a partir del paro general del 18 de enero que englobó no sólo a la clase obrera sino a los mas amplios sectores de las capas medias, orientó una salida neta mente diferente a la propuesta según la conveniencia del imperio y de la oligarquía criolla.

Así se logró instalar la CONAPRO, la participación frentista en los acuerdos de transición a la institucionalización, y en medio de estos se vuelcan los trabajadores a caminar por encima del brete instalado por Bolentini con la Ley de las Asoc. Profesionales.

Esto significa que la burguesía y el imperio han sido liquidados?

De ninguna manera. El proceso del año 1985 y lo que transcurre de 1986, demuestran que continúan aferrados a sus objetivos y que pelean con uñas y dientes cada instancia, a fin de torcer a su favor la situación. Veamos entonces algunos hechos que sirven como profundización de esta cuestión.

1985, año de ofensiva popular, con el centro en el movimiento obrero.

Mientras que durante la dictadura fascista, el eje fundamental establecido fue el de dictadura o democracia con lo que se lograron agrupar a vastos sectores contra el fascismo, aun sectores de la burguesía nacional, en el restablecimiento de la democracia, el eje vuelve a su anterior situación de oligarquía o pueblo.

En medio del desarrollo de la instalación del nuevo gobierno en democracia, pasa a ser cuestión fundamental para los PP.TT., agrupar las fuerzas fundamentales de la burguesía nacional, a través de la creación de determinadas perspectivas y en lucha abierta con el movimiento obrero y en particular contra nuestro Partido.

De la irrupción popular a la caída de la dictadura, queda en el centro social de 1985, la participación activa del mismo pueblo que corrió a cacerolas a los dictadores, y que una vez retomada la senda democrática, participaba directamente de la reconstrucción de esa democracia. De esta manera se recrearon por miles las organizaciones de los trabajadores de los mas diversos gremios a la vez que se fortalecieron los viejos y tradicionales sindicatos del movimiento obrero.

La dirección clasista, participante en la CONAPRO, se mantuvo en nuestras manos y se desarrollaron a partir de allí diversos combates reivindicativos victoriosos que permitieron conformar una ofensiva de democracia en todas las instancias del movimiento. La orientación de rodear de aliados, de transformar el programa de los obreros en programas de amplias masas, dieron como resultado heroicas jornadas de lucha como la de Arinsa de Mercedes, donde de todas las organizaciones, obreras y aun de las capas medias y de la burguesía de la zona, se alzaron contra el gobierno, soldando antecedentes históricos en la lucha de clases del país y punto de referencia para el futuro.

A mediados del 85, el 85% del movimiento obrero era orientado por los comunistas, situación similar a la de la CNT antes del golpe de estado, condición que como resultado propicio un conjunto de triunfos del movimiento obrero basado en la metodología de lucha clasista que podemos caracterizar de la siguiente manera:

- constante de grandes movilizaciones obreras;
- unidad del gremio, dialogo y movilización en cada lugar;
- trabajo por la solidaridad previo a cada conflicto;
- flexibilidad táctica en la dirección de los conflictos;
- rodear los conflictos obreros del apoyo de otros sectores no obreros.

Estas cuestiones en el medio de grandes jornadas de combate unitario de todo el movimiento, el 27 de junio y esencialmente el 25 de agosto en LB y Cuareim, donde junto al movimiento obrero aparece el movimiento campesino a través de la participación del productor sanducero MacAlister en una situación y posición unitaria, junto al programa obrero.

El resultado de mantener la iniciativa en nuestras manos y de una correcta aplicación metodológica en las luchas desarrolladas, dio como resultado entre otros de la sindicalización de grandes masas, aumento del gremio real por encima de los objetivos impuestos por el FMI, transformación del programa del movimiento obrero en programa de amplias masas no obreras.

En este cuadro el gobierno y en general los PP.PP.TT. se batieron en contra-

ofensiva, respondiendo tarde y mal a las iniciativas del movimiento popular. No debemos perder de vista sin embargo que, en la orientación de la oligarquía y en su expresión política de los PP.TT., desde un principio se fijó el centro de la cuestión en por un lado sabotear los acuerdos de la CONAPRO, mientras por el otro se acometieron los máximos esfuerzos por rearmar las fuerzas de la burguesía y las capas medias en apoyo fundamentalmente del gobierno del Partido Colorado.

En medio de la orientación oligárquico-imperialista, que apunta a la destrucción de la unidad del movimiento obrero y del P.A. como expresión de la unidad de la clase obrera con las capas medias, el trabajo de los sectores burgueses que con todos los medios a su alcance, esencialmente los medios de comunicación a su servicio, se vio allanado por las condiciones en que se embroto el 3er. Congreso del PIT-CMT, así como sus derivaciones. De esto debemos sacar experiencia y la lección histórica de que, en la medida que las diferencias internas meten el movimiento para adentro, lo quitan de a calle, la burguesía pasa a la ofensiva, con el consiguiente resultado de retraso en todos los avances logrados por la clase obrera. La gran ofensiva gubernamental, que se corona en el correr de 1986, con el proyecto de amnistía del P. Colorado, tienen su punto de partida en el retrotramiento del movimiento obrero a partir de las actitudes de división en el Congreso mencionado.

Es necesario entonces hacer algunas puntualizaciones en relación con el Congreso pasado, a efectos de resolverlo definitivamente en el próximo Congreso.

Sobre el Congreso anterior, confluyeron las fuerzas combinadas del imperialismo, manifestada en los vínculos de algunos representantes con las organizaciones de la CIOSL, Central Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (yanquis, ingleses, etc.), con la Central Mundial de Trabajadores, CMT de orientación socialdemócrata, con bases en los países industriales de Europa central y norte, por una parte, con una campaña de la burguesía nacional cuyo centro fundamental fue el anticomunismo propiciado, fundamentalmente a través de sus principales voceros periodísticos, El Día, Últimas Noticias, etc. y los canales de televisión.

El objetivo central de la burguesía sigue siendo en relación con el movimiento obrero, su socialdemocratización, que en términos vulgares significa su burocratización, atomización, particularización por ramas de industria, transacciones diferenciadas que permitan las deserciones en el seno de las federaciones, etc. En el fondo, sacar del medio del problema del movimiento obrero, las cuestiones programáticas enfiladas a una concepción de país soberano y al servicio de los trabajadores, donde los problemas de la orientación política económica son el día a día del movimiento obrero, y en definitiva desviar el rumbo al socialismo impreso por nuestra acción.

A este trabajo desde fuera de la clase obrera, se agrega como decíamos al principio, la influencia a veces concientes y otras no concientes, de la participación, del acceso de sectores de las capas medias con una concepción de la lucha de clases atrasada. El fenómeno "ultrista" continúa presente en el seno del movimiento obrero a pesar de sus fracasos. Así se manifestó en el 3er. Congreso, creando las condiciones para la ruptura del mismo, mas allá de las posteriores marcha atrás que permitieron una reunificación.

Nosotros hemos hecho la autocrítica, en relación a nuestra falta de flexibilidad, en la dureza de algunas intervenciones, pero esta autocrítica no elimina la cuestión central del daño que estas posiciones "ultristas" traen al movimiento obrero ya que no se manifiestan sólo en el cuadro del Congreso, sino que han llevado a un conjunto de derrotas en diversos gremios, derrotas que repercuten sobre el conjunto del movimiento.

En este sentido, se pueden encuadrar el conflicto de AFE del año pasado y muy en particular el último conflicto de la Española en la FUS.

En este último, el gobierno, la burguesía, ha cobrado su precio, ha impuesto un peligroso antecedente, el plebiscito, derrotando la organización de los trabajadores. Los comunistas en el desarrollo del conflicto prestamos toda nuestra solidaridad y la ayuda posible, ya que en nuestro criterio debe siempre prevalecer el criterio de que en cada conflicto se esta jugando la suerte del movimiento en general. Sin embargo hoy nada nos impide analizar en forma crítica, la derrota impuesta al gremio de trabajadores de La Española, como una derrota al conjunto del movimiento sindical, así como establecer sus causas en la metodología errada del inmediatismo pequeño burgués que se manifiesta en consignas tales como "el poder Obrero", "cuanto peor, mejor", etc., tendientes en última instancia a consolidar posiciones políticas particulares en el seno del movimiento obrero, (MLN, y otros).

Como contrapartida en relación con la metodología y orientación, podemos verificar los triunfos del SUNCA y AERU, construcción y banca, donde la dirección de los comunistas propicio no sólo importantes conquistas sino que cortó de raíz los planes antiobreristas de las patronales y el gobierno, propiciando por otro lado importantes avances en los terrenos de la organización y elevación política de la masa del gremio, reflejando estos triunfos al resto de la clase.

Volviendo a la situación global del 85, y a su relación con el Congreso, debemos ver con claridad qué en la medida que el congreso propicio un retratamiento

to de la lucha del movimiento obrero, a la vez que la prolongada discusión acerca de la reorganización del F.A. nos tuvo volcados al interior de los comités de base, se ambienta una gran ofensiva de los sectores burgueses con el gobierno y el P. Colorado a la cabeza, que haciendo centro en la separación de los comunistas del movimiento obrero y del F.A. a través de las mil maneras del anticomunismo, ha llevado la situación a la ruptura completa con los acuerdos de la CONAPRO, cuya mayor manifestación es el proyecto de amnistía para los delinquentes por violación a los derechos humanos en el seno de las FFAA y policía.

Nuestro partido, luego del Congreso evaluó la situación y entre los principales asuntos concluidos, estuvo presente la lucha por revertir la situación a partir de buscar los caminos para retomar la contraofensiva volcando las masas del pueblo en la calle.

1986 año de ofensiva gubernamental y de creación de las condiciones para levantar un proyecto de país que se confronte con el gubernamental. En camino al gobierno del Frente Amplio.

La ofensiva gubernamental, podemos calibrarla en la medida de sus logros en torno a haber enterrado los acuerdos logrados en la CONAPRO.

A la vez, las notorias variaciones en la burguesía media fundamentada en la creación de un marco de perspectivas, (acuerdo con Alfonsín, CAUCE, y acuerdos con Brasil, gobierno Sarney). Estos acuerdos en el fondo no son otra cosa que la creación del marco jurídico para la aplicación de la política de la penetración de las multinacionales o empresas transnacionales, ET. Junto a lo anterior, se promueve con gran estrépito publicitario una campaña contra los entes del estado, a favor de su privatización y como consecuencia por su extranjerización, ya que son inabarcables por capitales nacionales. El punto culminante de la ofensiva burguesa, es la campaña por la amnistía a los militares fascistas, con el proyecto remitido al parlamento por el ejecutivo colorado.

Aquí, el gran tema de 1986, los derechos humanos y la salida en torno a la cuestión de las FFAA y el procesamiento de sus cuadros participantes en las violaciones a los mismos.

Hacia este objetivo a partir del congreso de reestructura de abril del FA, nuestra acción se basa en tender a compensar, a contrabalancear, y a detener en última instancia la ofensiva de la burguesía, para a partir de allí lograr establecer la contraofensiva.

Las acciones preparatorias pasaron por la caceroleada contra la Asamblea de militares fascistas del Centro Militar, la caravana frenteamplista, la marcha por verdad y justicia, el acto de nuestro Partido del 66 aniversario en el Cilindro. Se trata de levantar un programa, una perspectiva de país en lo inmediato, opuesto, polarizado al programa de privatizaciones y extranjerización del gobierno por un lado, mientras que por el otro se trata de aislar las fuerzas fascistas enquistadas en el seno de las FFAA, del conjunto de las FFAA; en resumen establecer el eje político en torno a la contradicción oligarquía, imperialismo, fascistas por un lado, clase obrera, programa de profundización de la democracia con avances de la misma, salidas inmediatas para el conjunto de la nación trabajadora y productora, por el otro.

El centro del momento político, pasa hoy por hoy en torno a derrotar el proyecto de amnistía del gobierno.

Muchos se preguntan sobre las consecuencias del precio político que, con la propuesta de amnistía, paga el P. Colorado.

Debemos ver en esto dos aspectos. Por un lado la carta de la amnistía que se les quema con gran rapidez, se les quema por la acción del FA y el PIT-CNT esencialmente, pero desde el punto de vista de clases, la amnistía total es una primera carta que propició la otra carta, también ésta de la burguesía, el proyecto del Partido Nacional.

Ellos apuntan en lo fundamental a resguardar en lo máximo posible, sus "cuadros seguros", justamente los torturadores, pero en el actual contexto la justicia, el Poder Judicial juega en contra de estos intereses y no les es fácil trampear la realidad; sin embargo si logran, embretar esa realidad en el cuadro tramposo de leyes especiales que habra que ver en sus últimas realidades.

Nosotros no atacamos a la cabeza de Wilson pues se trata de traer lo más cerca posible del movimiento obrero a la masa blanca progresista, pero no podemos caer en el error que se enfrenta a la concepción coloradista, la correcta valoración es que ambas propuestas son dos jugadas de la burguesía en tiladas a proteger sus intereses a nivel de las FFAA.

Como podemos ver, estas son algunas de las consecuencias cuando deja de prevalecer la iniciativa popular, encerrada en los debates desgastadores y perdiendo de vista las grandes acciones destinadas a promover la lucha de las masas amplias masas en torno a sus reivindicaciones concretas y a los principales problemas políticos de la vida nacional.

Podemos decir que hemos logrado revertir la situación. No. La iniciativa continúa en manos de los burgueses, a la vez que las grandes movilizaciones recién comienzan a retomar el marco logrado en el transcurso de 1985.

El debate ideológico, la lucha ideológica está establecida entre el proyecto colorado de país, el proyecto de la burguesía que engloba también en sustancia al P. Nacional, y el proyecto frenteamplista de rescate de la soberanía y profundización de la democracia con amplia participación de todo el pueblo.

En el contexto de un país con mentalidad nacional-reformista, imbuerta por el dominio de la burguesía, ellos aspiran a quitar contenido a la democracia, mientras nosotros empujamos para transformar la democracia popularizada y nacionalista, en democracia revolucionaria.

En este marco se inscribe impulsar hacia fin de año un encuentro nacional por soluciones con el PIT-CNT en el centro, a la vez que destacar el FA como abanderado de los derechos humanos a través de movilización constante, de cara a la calle y a todo el pueblo.

El 3er. Congreso Extraordinario del PIT-CNT en el camino del FA al gobierno. La táctica determinada por la estrategia.

Desde ya, como decíamos más arriba, se está jugando el partido del 3er. C. Extraordinario que se reunirá en mayo del 87. Las orientaciones socialdemocráticas en el seno del movimiento, juegan a captar de aquí hasta allá la mayor cantidad de gremios y delegados, así como a debilitar nuestras bases en el congreso, con los gremios fundamen tales, SUNCAR, SUA, PUECI. Desde ya la prensa burguesa, incrementa los ataques a dichos gremios, a la vez que oculta sus triunfos y destaca los conflictos menores o derrotados, pretendiendo crear un desanimo adelantado hacia el congreso. Por otro lado los grupos de radicales propician conflictos que como los de OTIS y ETERNIT, persiguieron el fin exclusivo de desprender esos gremios del SUNCAR. Lo mismo con DIVINO para separarlo de la UNTMRA y el de La Española en FUS.

Para los comunistas entonces, se trata de, desde ya definir la sustancia del proximo Congreso Extraordinario de mayo, en el sentido de lograr concretar los mecanismos de afiliación y cotización en todos los gremios de nuestro dominio, elemento con lo que será posible mantener nuestra orientación en el movimiento obrero. De otra manera, la dirección puede sufrir vuelcos que como los reseñados sirven en ultima instancia para mediatizar la conciencia de la clase obrera y su movimiento, con la consecuente indirecta en beneficio de los planes de la burguesía y el imperialismo, que hoy mas que nunca necesitan de un pacto estilo Mucloa como el propuesto y derrotado el año anterior, para posibilitar el cumplimiento con los compromisos con el FMI y la banca extranjera, con las transnacionales y aun con la reorganización de sus propias fuerzas, en donde se incluye la situación de las FFAA y la justicia en torno a los derechos humanos.

Para nosotros se trata entonces, de en el máximo de flexibilidad, de fraternidad, de unidad y lucha por la unidad mas estrecha del movimiento obrero en torno a las cuestiones programáticas, avanzar desde ya en consolidar los gremios con nuestra orientación y que influyan en forma decisiva en el proximo Congreso Extraordinario, combatiendo de paso en el terreno de las ideas, las distorsiones socialdemocratizadoras en el movimiento así como las permanentes agresiones de los burgueses desde fuera del movimiento.

Todas las instancias y acciones sindicales deben servirnos para afiliar y cotizar en el gremio y en la federación correspondiente.

Junto a ello el crecimiento del partido Comunista, como garantía del cumplimiento del programa de clase en el seno del FA. Debemos ver que cada nueva afiliación y cotización sindical, es un trabajador mas que da un paso concreto hacia la lucha de clases organizada, y a su vez, ello depende de nosotros, el primer paso hacia un nuevo comunista con lo que desde ya estamos respaldando el camino al socialismo a través del gobierno del FA.

Del proximo Congreso, debemos lograr la dirección principal del movimiento reforzando la sobre su actual situación. A partir del Congreso se debe ir a un nuevo congreso del pueblo que reuna en torno a la clase obrera a las capas medias de la ciudad y el campo, de manera de quebrar en forma definitiva el proyecto antinacional de la burguesía, quitándole todo respaldo social.

Estos pasos son la táctica de nuestro partido en el marco de la estrategia del gobierno del FA, como etapa al socialismo en el país.

Volcar fuerzas en el movimiento sindical, por otro lado, no significa restar fuerzas de la organización del Partido, sino complementar todo plan partidario orientándolo a los objetivos del movimiento sindical, y complementarlo en ellos.



8604720